

# LA FORMACIÓN DEL EMPRENDEDOR Y LA CULTURA EMPRENDEDORA

*Ronald Franklin Delgado Ayaviri*

## **Introducción**

Una de las premisas, para un profesional, al culminar sus estudios profesionales es conseguir un “buen empleo”, que le proporciona, seguridad económica, por ende, seguridad social. En pleno Siglo XXI, se puede asegurar de que el título de pregrado, ya no es suficiente, puesto que el avance vertiginoso del conocimiento y la globalización, el mercado demanda de profesionales cada vez más eficientes, competitivos y multidisciplinarios. En este sentido, los actuales y futuros profesionales no cuentan con absoluta certeza acerca de su posibilidad de empleo, por ende, se hace mayor la necesidad de estar preparados para poder formar sus propias empresas además de que la Crisis Económica que han vivido nuestras economías se evidencia en la falta de fuentes de trabajo, que muchos profesionales se encuentran viviendo.

A esta crisis que se va arrastrando durante varios siglos, y el denominativo, no a cambiada aún, el de ser un país exportador de materia prima, surge la imperiosa urgencia de formar Emprendedores que serán capaces de cambiar el denominativo y la realidad económica que actualmente se viven, logrando que Bolivia se convierta en un exportador de productos con valor agregado.

Por eso es importante que el emprendedor, pueda de identificar oportunidades, analizar recursos y evaluar ideas para implementar proyectos que se concreten en nuevos negocios; e innovar o reinventar negocios existentes que se encuentren en etapa de estabilización por lo que estará preparado para trabajar en sus propias empresas jurídicas y en áreas gerenciales de cualquier ámbito.

Para esto no solo se puede confiar en el empirismo o en la intuición, es necesaria la formación universitaria, puesto que muchos emprendedores empiezan buscando la idea y después buscan el mercado. El problema en este tipo de negocios es que el emprendedor se enfoca tanto en su idea que se olvida de cómo va a subsistir su negocio o podrían existir interesados en la idea, pues el costo del producto es muy superior al precio que la gente aceptaría pagar, lo cual revela que no cuentan con la necesaria formación en este campo.

Por esto es importante amalgamar la cultura emprendedora con la formación profesional de este, proporcionar los conocimientos necesarios para que el emprendedor logre el éxito que busca en el mundo de los negocios.

## **¿Qué es un Emprendedor?**

Definición de Emprendedor. ... Según la RAE, emprendedor es la persona “Que emprende con resolución acciones dificultosas o azarasas.”. El emprender con resolución significa que es una persona decidida y sin miedo a perder (incluso todo su capital).

Hasta principios del siglo XX, no se reconocía en la economía el rol del emprendedor y del riesgo. Tanto Adam Smith<sup>5</sup> como Alfred Marshall<sup>6</sup> no incluyeron el concepto en el análisis económico. Recién a principios de siglo pasado, Joseph Schumpeter<sup>7</sup>, economista alemán que emigró a los EE.UU. para aceptar una cátedra en la Universidad de Harvard, reconoció al emprendedor como centro del sistema económico. La ganancia proviene del cambio, y este cambio es producido por el empresario innovador. Para Schumpeter la innovación era la razón de ser del entrepreneur.

En realidad, definir un emprendedor no es cuestión sencilla, ya que existen muchas características que tienen unas personas y otras no, pero que de cualquier manera los hacen exitosos; en la actualidad el emprendedor es sinónimo de creación, innovación, cambio, fundación, o toma de riesgo.

Entonces podríamos decir que, el emprendedor es aquella persona que empieza una nueva actividad, ya sea económica, social, política, etc. Pero en este trabajo de investigación, se centra en estudiar al emprendedor empresario, de ahí que es una persona que identifica una oportunidad de negocio y organiza los recursos necesarios para ponerlo en marcha. Es habitual emplear este término para designar a una “persona que crea una empresa” o “desarrolla negocios”.

En esta línea, en este estudio, se han analizado las competencias necesarias para el emprendimiento de los jóvenes a partir de lo que plantean los profesores o formadores en Colombia, estos sugieren los siguientes, mediante un ranking, que ellos han desarrollado.

#### Ranking de competencias instrumentales

1. Liderazgo. Capacidad de liderar al grupo de personas y proyectos.
2. Organización y planificación. Capacidad de planificación y organización.
3. Trabajo en equipo. Capacidad para trabajar equipos y personas con diversidad
4. Gestión de recursos y del tiempo. Capacidad para la utilización racional de los recursos disponibles y del tiempo para asumir una labor.
5. Establecimiento de prioridades. Capacidad para priorizar con sensatez objetivos en función de su grado de importancia y urgencia.
6. Ética y deontología profesional. Capacidad para la práctica profesional de conformidad con la ética y deontología profesional.
7. Comunicación oral y escrita. Capacidad para interactuar y comunicarse.
8. Negociación. Capacidad de negociación para gestionar.  
Sensibilidad hacia temas medioambientales y sociales. Capacidad para uso racional de recursos y de proteger el medio ambiente, preocupándose por el impacto de la actividad empresarial en las personas, animales y medioambiente.
9. Lenguas extranjeras. Capacidad para comunicarse en otra lengua, diferente su idioma materno.
10. Diversidad y multiculturalidad. Capacidad para trabajar en entornos diversos y multiculturales con personas sin ningún tipo de discriminación o inclusión por motivos de género, raza, religión, origen, etc.
11. Búsqueda de información. Capacidad para la búsqueda y utilización de información específica, utilizando diferentes fuentes posibles.
12. Uso de las tecnologías. Capacidad para utilizar las nuevas tecnologías e Internet como instrumento de trabajo.

#### Conclusiones

Es de suma importancia el desarrollo de una cultura emprendedora en nuestro país, pues esta permitirá que se pueda progresar, y ser un país fuerte a nivel mundial, la crisis económica se supera con creatividad, con innovación, con cambio, sin miedo al riesgo que se tenga que afrontar.

El emprendedor no debe ser solamente una persona con ganas e iniciativa sino que requiere la incorporación de conocimientos y habilidades emprendedoras los graduados universitarios, empresarios emprendedores, podrían contribuir sensiblemente en el desarrollo de la región y del país, y lograr altos niveles de realización profesional, personal, económica y social, y con esto se puede, pensar que un emprendimiento alcanzará el éxito deseado.

La formación de tipo tradicional de los profesionales no los prepara para dar respuesta de manera proactiva a la necesidad de creación y renovación de las empresas, y con ello presentan grandes limitaciones desde el punto de vista de su inserción social y de su aporte al desarrollo regional y nacional.

La formación y desarrollo en la cultura de emprendimiento supondría la incorporación de habilidades y destrezas emprendedoras que les permitirían introducir procesos de creación e innovación en el campo empresarial, para dejar de pensar en buscar ser empleados sino lograr ser empleadores